



Capítulo 2180

Entrando En El Reino Primordial

—Es la bandera de la Familia Celestial —confirmó Dong Ye con una sonrisa tranquila en su rostro.

"De esta forma, podremos acercarnos al Reino Primordial sin que nos detengan."

—¿Suplantando a la Familia Celestial, eh? La mayoría de la gente ni siquiera soñaría con hacer algo así —dijo Yuan entre risas.

Ni siquiera un loco se atrevería a suplantar a la Familia Celestial, el clan más poderoso de los Nueve Cielos. Para aquellos lo suficientemente osados como para intentarlo, la muerte sería el menor de sus problemas.

Sin embargo, ofender al Emperador Celestial era la especialidad del Ejército de las Sombras.

"Saludos al Dios de la Guerra."



Además del carro, había allí un grupo de expertos en la Ascensión de Dios.

"No solo te escoltarán al Reino Primordial, sino que también servirán de distracción", dijo Dong Ye.

—Es un honor poder finalmente ayudar al Dios de la Guerra —dijeron todos, inclinándose ante él.

Yuan asintió con la cabeza y dijo: "Contaré con ustedes".

Después de que Yuan y Mu Xuelian subieran al carro, Dong Ye se tragó una píldora que alteraba su apariencia, antes de tomar su lugar al frente como jinete.

Momentos después, abandonaron el escondite y aparecieron en un lugar completamente diferente del edificio por el que había entrado Yuan.

Luego, sin dudarlo, se elevaron hacia el cielo, entrando horas después en el Cielo Estrellado.



—Mi señor, tardaremos dos años solo en llegar allí, incluso a nuestra velocidad, así que podéis poneros cómodos —dijo Dong Ye.

"Está bien."

Yuan recuperó la Tabla de la Espada Mística para estudiarla.

En cuanto a Mu Xuelian, pasó la mayor parte del tiempo mirando por la ventana, con una expresión de asombro constante, ya que era la primera vez que entraba en el Cielo Estrellado.

El tiempo pasó volando, y en un abrir y cerrar de ojos, habían transcurrido casi dos años.

"Mi señor, probablemente debería haber preguntado esto antes, pero usted posee los Cuatro Sellos Ancestrales, ¿correcto?"

"Sí."

"Ya casi llegamos a nuestro destino, así que, si pudieras, reúne los Sellos Ancestrales ahora para que no tengas que hacerlo después."

"¿Tengo que ensamblarlos?"

Al instante siguiente, Yuan recuperó los Cuatro Sellos Ancestrales y los examinó con detenimiento. A primera vista, cada uno parecía completo por sí solo, pero al colocarlos uno al lado del otro, quedó claro que eran fragmentos destinados a encajar para formar un todo mayor.

<Has reunido los Cuatro Sellos Ancestrales, creando una Llave Ancestral>

A pesar de su nombre, la Llave Ancestral no se parecía en absoluto a una llave. Más bien, parecía un gran sello.

Un mes después, la voz de Dong Ye resonó: "Mi señor, estamos casi en el Caos Primordial. Por favor, prepárate".

Unos minutos después, Yuan se dio cuenta de que la energía espiritual en el aire había desaparecido repentinamente.

<Has descubierto el Caos Primordial>

<Has entrado en el Caos Primordial>

Para los cultivadores, un mundo sin energía espiritual era como ser un pez fuera del agua. Sin energía espiritual, una vez agotadas las reservas de un cultivador, su





dantian se marchitaría gradualmente y, con el tiempo, el propio cultivador perecería.

"No puedo percibir ninguna energía espiritual..." Mu Xuelian no estaba acostumbrada a ese ambiente, e instintivamente comenzó a entrar en pánico.

En cuanto a Yuan...

<El núcleo del dragón caótico se ha activado>

<Has comenzado a refinar la Esencia Caótica>

Aunque el Caos Primordial carecía de energía espiritual, no estaba vacío en absoluto, sino que rebosaba de Esencia Caótica, en una abundancia abrumadora.

Yingzi emergió de su sombra tras percibir la energía familiar.

—Esto es Esencia Caótica —comentó tras reconocerla rápidamente.

Miró a Yuan y preguntó: "¿Hemos regresado a la Expansión Primordial?"

Yuan negó con la cabeza y le explicó: "No, todavía estamos en los Nueve Cielos".

Yingzi caminó hacia la ventana y miró hacia afuera.

—Pero esta sensación... es la misma que la de la Expansión Primordial —murmuró.

Mientras tanto, en algún lugar de los confines del Caos Primordial, diez expertos del reino de la Ascensión Divina se sentaban en un cultivo silencioso, rodeando una enorme puerta de metal negro, que se alzaba solitaria en la desolada extensión.

Sin embargo, dado que no había energía espiritual que pudieran absorber, estos cultivadores de la Ascensión Divina simplemente realizaban cultivo mental, sin cultivar realmente.

De repente, el experto del séptimo nivel de Ascensión Divina abrió los ojos y dijo en voz alta: "Tenemos compañía".

Los otros nueve abrieron los ojos al oír sus palabras.

"Esa bandera... la Familia Celestial. ¿Había alguna inspección programada para hoy?"



Los expertos no mostraron alarma ante lo sucedido, pues la Familia Celestial acudía con frecuencia a inspeccionar el Reino Primordial.

"Podría tratarse de una inspección sorpresa."

—Iré a hablar con ellos —dijo uno de los expertos, del quinto nivel de la Ascensión Divina, mientras se ponía de pie y se acercaba al carroaje.

Tiempo después, el cultivador regresó y dijo: "Es una inspección sorpresa. Preparaos para recibir a la Familia Celestial".

"¡Qué fastidio!", se quejó uno de ellos en voz baja.

Poco después, los diez abandonaron sus puestos y se acercaron al carroaje.

"Saludamos a la Familia Celestial."

Sin embargo, en respuesta, los expertos que custodiaban el carroaje los rodearon repentinamente.

—¿Qué significa esto? —preguntó uno de ellos con el ceño fruncido.

Aún oculto tras su disfraz, Dong Ye sacó repentinamente un tesoro y lo activó sin previo aviso. Al instante siguiente, una enorme barrera se materializó, encerrando a todos en su interior.

¡E-Esto es...! ¡Es una emboscada!

Tras confirmar que los guardias estaban atrapados, Dong Ye se volvió hacia el carroaje y dijo: "Mi señor, puedes ir. Nosotros nos encargaremos de lo que suceda a partir de ahora".

Yuan y Mu Xuelian salieron del carroaje al instante siguiente, e inmediatamente volaron hacia la puerta metálica negra, que se veía a lo lejos.

¡Han venido por el Reino Primordial!

Aun al darse cuenta de esto, los guardias no entraron en pánico. En cambio, estallaron en carcajadas burlonas.

¡Ja, ja! ¡Qué esfuerzo tan inútil! ¡Sin la Llave Ancestral, ni siquiera un Dios del Cultivo puede abrir el Reino Primordial!

Pero en el momento en que vieron a Yuan sacar la Llave Ancestral, su risa se apagó al instante y sus rostros se contrajeron en una expresión de sorpresa y horror.



"¿¡Por qué tiene él la Llave Ancestral?!"

"¡Imposible!"

¡Debemos impedir que abra el Reino Primordial!

Los guardias desataron su poder al instante, liberando todo el alcance de su cultivo sin vacilar.

"¡Mátadlos!", resonó la voz autoritaria de Dong Ye al instante siguiente.

